

Vitrina Showcase./

Bell Laboratories, Holmdel, 1962. Eero Saarinen

Texto y fotografías **Text and photos** Emilio Chapela





Dicen que 1% del ruido blanco de la televisión proviene de la radiación generada por el Big Bang. El dato es impreciso pero cierto: el Universo liberó en su expansión una cantidad inmensa de energía que sigue viajando millones de años después.

Motivado por este fenómeno, organicé un viaje para conocer la *Holmdel Horn Antenna* en Nueva Jersey, que es el artefacto con el que los científicos e ingenieros de Bell Laboratories descubrieron esta misteriosa *luz fosilizada* que confirma la existencia del Big Bang. Con esa antena, encontraron la evidencia del origen de todas las cosas. Con un carro prestado y sin saber si podríamos verla, unos amigos y yo manejamos de Nueva York a Nueva Jersey, exactamente al punto donde Google Maps marcaba *Holmdel Horn Antenna*. Encontramos la antena en medio del bosque y en la punta de una colina. Es un monumento que, como muchos otros, padece la extraña capacidad de perpetuar la historia y al mismo tiempo transformarla en ruina. Es un artefacto fascinante.

No conformes, decidimos explorar la zona. Teníamos noticias de la existencia de un transistor monumental en el pueblo de Holmdel. A unos kilómetros encontramos una gran escultura que después aprendí que fue diseñada por el arquitecto estadounidense-finlandés Eero Saarinen inspirada en el transistor, inventado también en Bell Labs en 1947. El monumento —que parece una nave espacial— descansa en tres largas columnas y sirve como torre de agua. Es la puerta al gran complejo modernista diseñado por Saarinen para los laboratorios de Bell Labs en Holmdel, Nueva Jersey, que albergaba a más de 6,000 ingenieros e investigadores en un espacio que actualmente (después de algunas expansiones) cuenta con 185,000 metros cuadrados. Eero Saarinen murió en 1961, un año antes de ver el edificio terminado que Bell Laboratories ocupó durante más de 40 años hasta 2006, año en que lo vendió.

Nos aventuramos dentro del complejo con el nerviosismo característico de estar en propiedad privada ajena. Tomamos el camino principal que nos condujo de frente al edificio de Saarinen, una construcción muy larga cuya fachada está completamente cubierta de vidrios que reflejan su entorno. *Architectural Forum* se refirió a ella como el “más grande espejo jamás construido” pero, según aprendí después en los archivos de Bell Labs en las oficinas de Lucent-Alcatel en Murray Hill, NJ (otro edificio digno de comentar), el arquitecto diseñó el edificio con vidrios color negro, que absorbían luz y no reflejantes. En el diseño de Saarinen, la construcción tenía una apariencia más sombría, casi lúgubre, pero más limpia y elegante, con mucha fuerza. Los vidrios fueron reemplazados después en una alguna de las expansiones. Los dueños actuales, Somerset Development, encargaron al arquitecto Alexander Gorlin una remodelación del complejo para transformar el lugar en un ambicioso espacio multiusos de oficinas, *co-working*, residencias, auditorio, restaurantes y cafés al que llaman Bell Works. Su visión es la de construir un nuevo centro para la comunidad abierto 24 horas al día. Holmdel es un pueblo pequeño y el reto es grande y muy valioso.

La avenida principal rodea al edificio en un círculo perfecto que en su regreso se alinea de nuevo en perpendicular al edificio para rematar

They say that 1% of white noise from televisions comes from the radiation created by the Big Bang. The factoid is imprecise yet true: the expanding universe released an enormous amount of energy that continues traveling billions of years later.

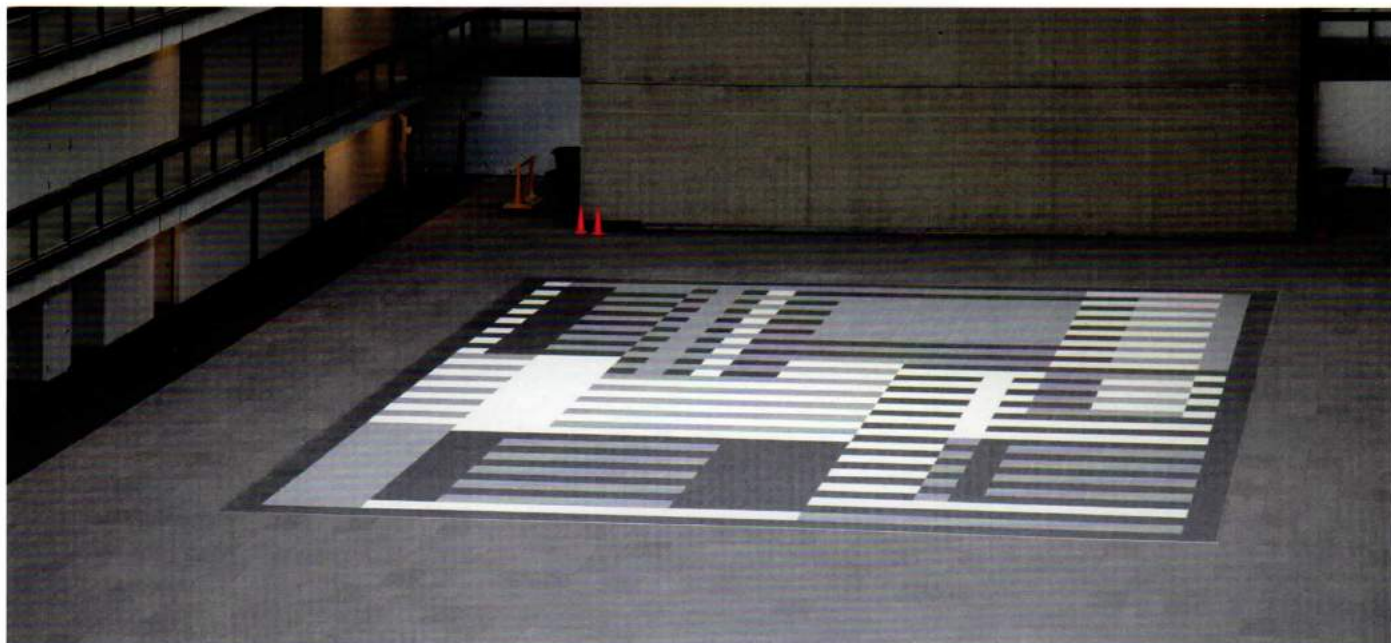
Inspired by this phenomenon, I paid a visit to New Jersey's *Holmdel Horn Antenna*, the device with which the scientists and engineers of Bell Laboratories discovered this mysterious *fossilized light* that confirms the existence of the Big Bang. Using this antenna, they found evidence of the origin of all things. I borrowed a car and without knowing whether we would be able to see it, I drove with some friends from New York to New Jersey, to the exact point where Google Maps marked *Holmdel Horn Antenna*. We found the antenna in the middle of the woods, at the top of a hill. It's a monument which, like many others, possesses that strange quality that perpetuates history at the same time as turning it into a ruin. It's a fascinating artifact.

Curious to find out more, we decided to explore the area. We were aware of a monumental transistor in the town of Holmdel. A few miles away we found a large sculpture which I later learned was designed by the US-Finnish architect, Eero Saarinen, who was inspired by the transistor, also invented at Bell Labs in 1947. The monument—which looks like a spacecraft—sits on three tall columns and is used as a water tower. It's the entrance to the large modernist complex designed by Saarinen for the Bell Labs in Holmdel, New Jersey, which housed over 6,000 engineers and researchers in a space that today (after several extensions) occupies 185,000 square meters. Eero Saarinen died in 1961, one year before seeing the building completed. Bell Laboratories used it for over 40 years until it sold it off in 2006.

We explored the complex with the apprehensiveness of trespassers. We took the main road that led to the front of Saarinen's building, a very long construction with a façade completely encased in glass reflecting the surroundings. *Architectural Forum* dubbed it the “biggest mirror ever” but, as I learned later in the Bell Labs' archives in the Lucent-Alcatel offices in Murray Hill, New Jersey (another notable building), the architect's original design for the building included black, light-absorbing and non-reflecting glass. In Saarinen's design, the construction looked more austere, almost gloomy, but also cleaner, more elegant, and very powerful. The glazing was replaced in the course of one of the renovations. The current owners, Somerset Development, commissioned Alexander Gorlin to remodel the complex to turn it into the space for an ambitious multi-use office space for co-working, complete with residential accommodation, auditorium, restaurants and cafés, called Bell Works. His vision is to build a new, 24/7 community center. Holmdel is a small town and the challenge is enormous and highly worthwhile.

The main avenue around the building is a perfect circle that on its return loop realigns perpendicularly with the building, finishing up in a new circuit that goes around the transistor sculpture to the rear. The siting of the campus is perfectly symmetrical; when seen from a satellite, thanks to Google, it looks exactly like the base of Saarinen's famous ta-





con un nuevo círculo que rodea al transistor en el fondo. El emplazamiento del campus guarda una simetría perfecta; cuando se ve desde un satélite, gracias a Google, se asemeja con mucha exactitud a la base de las famosas mesas y sillas Saarinen. Aun manejando es posible apreciar la simetría del dibujo.

En su interior, el edificio está compuesto de cuatro pabellones de oficinas y laboratorios que se comunican por puentes elevados alrededor de un gigantesco atrio con patrones inspirados en el trabajo de Joseph Albers. Todo es repetición y simetría: Líneas rectas dentro del edificio y curvas en el exterior. Los laboratorios fueron diseñados para poder adaptar con paredes móviles las necesidades de distintos experimentos. Un largo pasillo perimetral, de más de un kilómetro, conecta los laboratorios en cada piso, Saarinen consideraba importante que los científicos (re-nuentes a socializar) recorrieran el edificio para fomentar el intercambio de ideas y disfrutar las vistas de la naturaleza que los rodea. Del mismo modo, en los balcones interiores con vista al atrio, los científicos e ingenieros fumaban y conversaban. Los investigadores de Bell Laboratories han ganado ocho premios Nobel en la historia, algunos de ellos asociados al edificio de Saarinen.

Agotados, nos subimos al auto y salimos de Holmdel de regreso a Nueva York. Nos detuvimos a cargar gasolina y grabamos un penny en una de esas máquinas olvidadas, casi extintas.

Después de esa visita he regresado en distintas ocasiones. Actualmente estoy realizando, con la ayuda de Lucent Technologies y Bell Works, un proyecto sobre la arqueología de la tecnología que incluye obras en video, fotografía y escultura. •

bles and chairs. Even while driving you can grasp the layout's symmetry.

Inside, the building consists of four pavilions of offices and laboratories interconnected by raised bridges around a massive atrium decorated with patterns inspired by Joseph Albers' work. Everything is repeated and symmetrical: straight lines inside the buildings, curves outside. The laboratories were designed to be adaptable for the needs of different experiments, with moving partition walls. A perimeter corridor over a kilometer long links the laboratories on each floor. Saarinen considered it important for the scientists (who tend to be reluctant to socialize) to move through the building to foster the exchange of ideas and to enjoy the views over the surrounding natural landscape. Similarly, on the interior balconies overlooking the main lobby, scientists and engineers could come together for a smoke and a chat. Bell Laboratories' researchers have won eight Nobel prizes, and some of them were connected to Saarinen's building.

Exhausted, we climbed into the car and left Holmdel for our journey back to New York. We stopped to fill up on gas and we stamped a penny in one of those forgotten, almost extinct machines.

After that initial visit I have returned several times. I am now working on a project, in conjunction with Lucent Technologies and Bell Works, on the archaeology of technology, using video, photography, and sculpture. •

